

Joaquín Costa, pionero folclorista: el legajo inédito *Poesía popular del Alto Aragón*¹

ESTELA PUYUELO ORTIZ²

Joaquín Costa reunió el legajo titulado *Poesía popular del Alto Aragón* en la segunda mitad de los **años setenta del siglo XIX**, pero hasta la fecha había permanecido inédito. En este artículo se transcribe su contenido, se clasifica y queda destacado su valor, tanto literario como etnográfico, debido a su antigüedad y a que permite reivindicar la figura del polígrafo altoaragonés como uno de los pioneros en la **recopilación de folclore** en nuestro país, impulsado por los ideales de la Institución Libre de Enseñanza desde su fundación, en 1876.

Joaquín Costa gathered the collection of files titled *Popular poetry of Alto Aragón* in the second half of the **1870s**, but until now they have remained unpublished. This article transcribes the files, classifies them and highlights their value, both as literature and, due to their age, as ethnographic documents, enabling us to claim the Altoaragonese polymath as one of the pioneers of **folklore collection** in Spain, inspired by the ideals of the Institución Libre de Enseñanza since its foundation, in 1876.

Joaquín Costa, el llamado *León de Graus*, fue un ser monumental, un hombre que luchó con vehemencia por la justicia y el progreso y que se forjó a sí mismo con esfuerzos titánicos desde su tierna juventud, aun sin estufa ni botas, y sin que el cuerpo lo acompañara debido a la distrofia muscular que padeció toda su vida en el brazo derecho. Aunque siempre lo lastró más su pundonor, verse arrastrado a pedir dinero para seguir estudiando, especialmente a su familia, labradores de Graus que incluso tuvieron que vender algunas tierras en su ánimo de ofrecerle a Joaquín un futuro mejor. Y este mismo amor propio fue el que le permitió dejar de arar la tierra, su destino seguro, para labrar los surcos de su carrera profesional como humanista y así mejorar las condiciones de vida de sus paisanos, sumidos en la pobreza.³

Si preguntáramos quién es Joaquín Costa en un entorno erudito, seguramente se definiría como un intelectual, un jurista, un político, un pensador, el padre del regeneracionismo en la

1 Texto de la conferencia organizada por el Centro de Estudios Joaquín Costa del IEA e impartida por la autora en Huesca el 10 de septiembre de 2025 con motivo del aniversario del nacimiento de Joaquín Costa.

2 Investigadora etnográfica, escritora y profesora de Educación Secundaria. Asesora del Área de Ciencias Sociales del IEA. espuyuelo@gmail.com

3 Las memorias de Joaquín Costa fueron editadas por el profesor Ara Torralba (2011; 2021).

España de finales del siglo xix y principios del xx, un hombre que apostó por modernizar el país y mejorar las condiciones de vida de sus habitantes y, en especial, de los campesinos: aquel que escribió “la escuela y la despensa” y “doble llave al sepulcro del Cid”. Si lo hiciéramos fuera de un contexto académico, quizás algunas personas dirían que es, simplemente, el nombre de una calle, porque ese ser poliédrico del intelectual parece restar fuerza a cada una de las caras que lo componen. Aunque lo cierto es que todo aquello que se proponía lo emprendía con desmesura, de forma colosal, gigantesca, hasta que lograba una labor prodigiosa. Es como si hubiera vivido muchas vidas en una sola, hasta el punto de que no deberíamos hablar de un solo Costa, sino de muchos Costas. Su tiempo lo convertía en oro. Solo hace falta echar un vistazo a la magna y rica obra que nos ha legado y que hoy, especialmente desde el Instituto de Estudios Altoaragoneses y su Centro de Estudios Joaquín Costa, se sigue reuniendo y estudiando.

Y todavía existe al menos un Costa más, un Costa casi desconocido: el pionero folclorista, el visionario que entendió que la cultura inmaterial un día no tendría sustento y era necesario salvaguardarla, protegerla, antes de que desapareciera, en un tiempo donde la globalización todavía no había hincado sus colmillos en la médula de la tradición oral.

Este hombre, nacido en Monzón el 14 de septiembre de 1846 y fallecido en Graus el 8 de febrero de 1911, también vivió, estudió y se enamoró apasionadamente, tercamente, en Huesca. Pasó gran parte de su vida en Madrid, pero llevó la patria chica herida en su corazón. Comprendió que el mal de su tierra era generalizado, que algo se podía hacer, y luchó por salvarla de la ruina, del hambre, del analfabetismo, y también se propuso rescatar su cultura, la identidad del pueblo altoaragonés: su literatura, sus costumbres y, por supuesto, su lengua.

Pero, si bien se unió a la moda de recopilar el folclore de su tiempo, no fue quien la inventó. La cultura popular siempre ha suscitado el interés de los intelectuales. De hecho, la historia de la literatura española comienza así, cuando los autores cultos ponen por escrito la lírica popular: las jarchas, las cantigas de amigo, los villancicos...

Ya en los numerosos cancioneros recopilados en el siglo xvi encontramos algunas composiciones populares que hoy todavía perviven en la tradición oral, y también los autores barrocos, cuyo ejemplo más representativo es Luis de Góngora,⁴ se inspiran en las estrofas y los temas que viajaban en boca del pueblo, de generación en generación, como en la famosa letrilla *Ándeme yo caliente y ríase la gente*. Así, la generación del 27 honrará a este vate incluso en su versión neopopulista con Lorca o Alberti.

Y fue especialmente desde el último tercio del siglo xviii, al calor de los nacionalismos que surgen en Europa y del movimiento romántico, cuando el fervor por estas manifestaciones populares llegó a su culmen en un intento de preservar “el alma del pueblo” (*Volksgeist*): una fuente de identidad frente al internacionalismo napoleónico.

Todo ello fue posible gracias al trabajo de estudiosos que se encargaron de recopilarlas, registrarlas en soportes escritos, clasificarlas y estudiarlas para después difundir esos textos y sus investigaciones sobre los mismos a través de los cauces cultos y académicos que más tarde

4 En particular, sus romances y letrillas de inspiración popular gozaban de gran popularidad en su época y se transmitían oralmente. Para ampliar el tema, consúltense Alonso (1955) o Martínez (1927 y 1935), entre otros.

verán su reflejo en la literatura (recordemos el caso de Bécquer con sus leyendas de Soria y el Moncayo: *El monte de las ánimas*, *Los ojos verdes*, *La corza blanca*...).

Entre los pioneros folcloristas españoles podemos mencionar a algunos como Mariano Cabrerizo o Eduardo Ximénez⁵ para la Comunidad Valenciana, o Tomás Segarra⁶ para Castilla y León, citado por el propio Costa en las notas bibliográficas que recoge en algunas páginas del legajo.

Fue en la década de los años ochenta del siglo XIX cuando se creó la Sociedad de Folklore Español, según el músico y folclorista Joaquín Díaz: “al estilo e imitación de la inglesa, cuyos primeros pasos, de la mano de Antonio Machado y Álvarez, hicieron alentar esperanzas sobre el avance y dedicación de los estudios tradicionales en nuestro país”.⁷

Antonio Machado y Álvarez, *Demófilo*, en su “Introducción al estudio de las canciones populares” ya dejaría dicho: “¿Queréis conocer la historia de un pueblo? Oíd sus romances. ¿Aspiráis a saber de lo que es capaz? Estudiad sus cantares”,⁸ formulaciones populistas que serían la constante de su vida, continuadas más tarde por sus dos hijos poetas. Entre todas sus obras dedicadas al folclore destaca su *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*, un proyecto editorial dirigido por él, con más de veinte volúmenes publicados entre 1883 y 1888, en el que recoge cuentos, canciones, refranes y otros elementos del folclore español.⁹

Pero la madre nutricia de esta asociación fue la Institución Libre de Enseñanza (ILE), que se constituyó en 1876 bajo la dirección de Francisco Giner de los Ríos y alentó desde sus orígenes las recopilaciones de tradición oral en España al fomentar el aprendizaje experimental y el contacto con el entorno, lo que incluía el estudio de la cultura de las distintas regiones de España. Más adelante, este mismo espíritu resurgiría en las Misiones Pedagógicas, el proyecto de la Segunda República que tenía como objetivo llevar la cultura a los pueblos y recuperar parte del folclore español.

El vínculo de Joaquín Costa con la ILE se debe a su renuncia a la plaza que desempeñaba desde poco antes en la Universidad Central de Madrid, tras doctorarse en Filosofía y Letras y Derecho, y su adhesión al krausismo, filosofía que encajaba a la perfección con sus ideas pedagógicas y sociales, ya que buscaba modernizar la cultura española desde la ciencia y la razón, oponiéndose a tradiciones obsoletas. Así, en 1875, nada más ser nombrado profesor en la Universidad, bajo la influencia de Giner, decide abandonar su plaza, el sueño de toda su vida, por solidaridad con él y con los krausistas que fueron expulsados de la misma al oponerse a la censura ideológica y religiosa que se impuso durante la presidencia de Cánovas del Castillo.¹⁰

5 Cabrerizo (ca. 1820; 1823), Ximénez (1873).

6 Segarra (1862).

7 Díaz González (1989).

8 Machado y Álvarez (1869).

9 *Idem* (1883-1886).

10 Giner y otros catedráticos de la Universidad se negaron a adoptar en sus clases el dogma de la Iglesia católica tal y como proponía la circular del marqués de Orovio.

De esta manera, Costa colaboró con la ILE desde su fundación, en 1876, por Giner de los Ríos, Gumersindo de Azcárate y Nicolás Salmerón, que defendían la libertad de cátedra, y lo hizo de muy diversas formas desde entonces, participando activamente en comisiones y congresos pedagógicos. Se da la casualidad de que en torno a 1877, además, se enamoró de la oscense Concepción Casas Soler, una joven culta, hija de un médico conservador y ultracatólico, a la que trató de cortejar con paseos, cartas y visitas a su domicilio. Esta circunstancia propició que pidiera traslado a la capital altoaragonesa, donde redactará *Cuestiones celtibéricas: religión, Organización política, civil y religiosa de los celtíberos* y *Derecho consuetudinario del Alto Aragón*. A pesar de que los jóvenes se apreciaban, el padre de Conchita no aprobó su relación debido al ateísmo declarado del montisonense, por asociarlo al krausismo y a la ILE y por su origen modesto.¹¹

Lo cierto es que Joaquín Costa no encontró el amor durante esos años en Huesca, pero es durante su estancia aquí cuando recopila los textos que conforman el legajo objeto de nuestro estudio. ¿Y qué contiene este legajo, prácticamente desconocido hasta ahora? El trabajo de investigación *Joaquín Costa, pionero folclorista*, que recibió una Ayuda a la Investigación del IEA en 2024, ha consistido, fundamentalmente, en la transcripción y el estudio de los textos del legajo que lleva por título *Poesía popular del Alto Aragón*, reunido por Costa en la segunda mitad de los años setenta del siglo XIX principalmente, desde su vinculación con la recién creada ILE.

El corpus es de sumo valor literario y etnográfico debido al número, la antigüedad y la singularidad de los textos, inéditos casi en su totalidad, que permiten reivindicar, además, la figura de Costa como uno de los pioneros en la recopilación de folclore en nuestro país.

Pero, ya desde el principio, se ha de advertir que este conjunto de textos, que responde principalmente al título bajo el que se engloba, *Poesía popular del Alto Aragón*, se halla en la actualidad en paradero desconocido, como se explicará a continuación, y el trabajo se ha podido realizar gracias a las fotografías que tomamos al legajo en el archivo de la casa familiar de Joaquín Costa en Graus en el año 2011, con el permiso del entonces legatario, José María Auset Brunet.¹²

La primera mención bibliográfica del legajo viene de la mano del investigador Carmelo Lisón Tolosana, quien explica:

Costa comenzó muy pronto, en 1876 concretamente, a publicar artículos sobre costumbres, religión, folklore, mitología y literatura popular. Desde esta fecha y hasta 1911 el número de sus publicaciones de carácter etnográfico-antropológico —entendido este siempre con criterio amplio— alcanzó la cifra de 56 [...]. A lo publicado hay que añadir las notas manuscritas, muchas veces a lápiz, que se guardan en el Archivo Joaquín Costa, de Huesca, que cuenta con 123 cajas de material; los documentos han sido microfilmados en 80 000 fotogramas. Ciniéndome concretamente a las notas de Costa [...] sobre costumbre, folklore, refranes, colectivismo, religión, poesía popular, lenguaje, vocabularios comparativos, proyecto de un museo, dictérios y literatura lugareña, el Archivo contiene en torno a unas 1300 hojas con denso valor etnográfico, susceptibles, cuando no lo están, de antropologización. Y esto

11 Díaz Castán (2024).

12 En las labores de digitalización de las páginas del legajo colaboró el periodista barbastrense José Luis Pano y, para ello, se contó con material y asesoramiento técnico de la Asociación Fotográfica y de la Imagen de Barbastro (AFIB), gracias al fotógrafo Antonio Lachós.

no es todo: en Graus se guarda un legajo, también inédito, con cuartillas, cuadernillos y carpetas que contienen, aproximadamente, un total de unos 300 pliegos que versan sobre teatro y drama populares, mojigangas, poesía popular, apelativos locales, apodos, tópicos, apotegmas, elogios, jotás, letrillas, al-badas, sentencias, enviadas, romances, pastoradas, cancioneros, etc., muchos de ellos del Alto Aragón, que él pacientemente recopiló con vistas a hacerlos parte de un conjunto significante.¹³

Siguiendo esta información que recordó Juan Carlos Ara, uno de los mayores expertos en la figura de Costa, en una conferencia que impartió en el IEA en 2011, en el marco de los actos en el centenario de su muerte, consulté el archivo de Graus y accedí al legajo *Poesía popular del Alto Aragón* para fotografiarlo con la intención de transcribirlo y estudiarlo.

No podía comprender cómo ese tesoro tan valioso estaba aún por desenterrar. Pero lo cierto es que ahí se encontraba, esperando durante más de un siglo ver de nuevo la luz del mundo como un cadáver enterrado en un glaciar de hielo. Me sentí como si pudiera entrevistar a los hombres y a las mujeres de otra época en un viaje en el tiempo y muy feliz de que todo ese esfuerzo que Joaquín Costa dedicó a la recuperación de la tradición oral hubiera valido la pena.

Durante la etapa de digitalización se obtuvieron más de un millar de fotografías que reproducen todas las páginas del legajo y que se pueden resumir, descartando las borrosas y duplicadas, en un total de 749 imágenes. Pero, terminada esta tarea, distintas circunstancias motivaron que no pudiera acometer la investigación de manera inmediata y tuviera que postergarla a la espera de un momento idóneo.

A estos inconvenientes se sumó que en 2018 falleció José María Auset y el archivo grausino siguió en posesión de los descendientes de Joaquín Costa hasta que en 2023 fue adquirido por el Ministerio de Cultura. Se trataba del último lote documental, que permite concluir la recuperación de su legado,¹⁴ una labor que el Archivo Histórico Provincial de Huesca, responsable de su gestión, ha realizado desde 1984.

En una primera fase, los fondos del archivo grausino se enviaron al Archivo Nacional de Madrid para ser inventariados y descritos, y posteriormente, en junio de 2024, ingresaron en el archivo oscense. Están compuestos por 110 legajos, 8 carpetas y 2 cajas con fichero, así como una biblioteca que consta de 425 libros, 448 folletos y 139 publicaciones seriadas. Pero ninguno de los legajos que han llegado a Huesca corresponde con el fotografiado, ya que no consta que fuera inventariado por el Archivo Nacional de Madrid, por lo que actualmente se desconoce su ubicación y las instituciones están trabajando para recuperarlo.

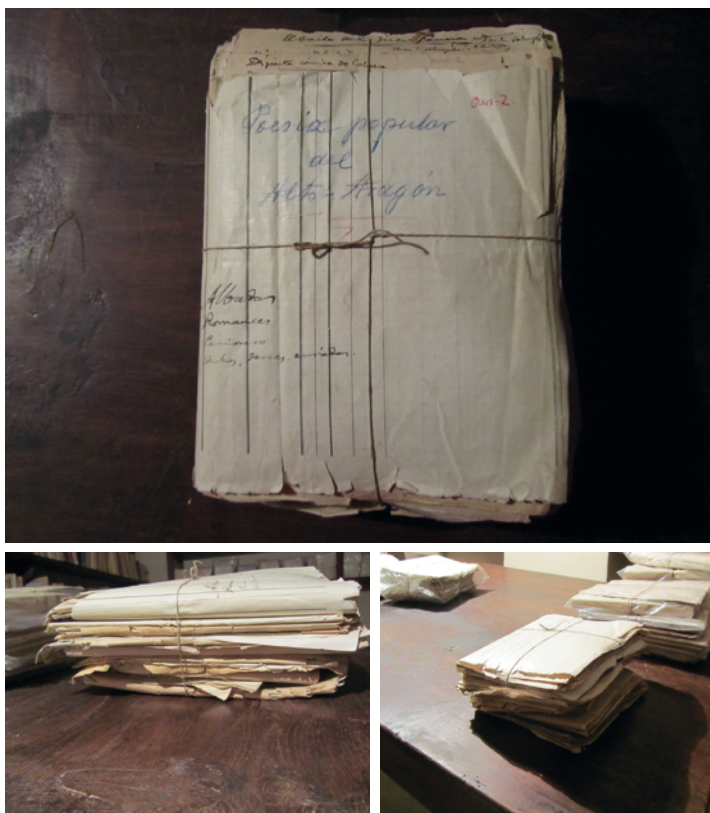
Así, los textos se han transcrito únicamente a partir de las fotografías realizadas. Cotejarlas con los manuscritos en papel hubiera permitido mejorar la transcripción, pues la resolución de las fotos no siempre es óptima, y además habría sido de sumo interés comprobar cómo se encuentra el legajo catorce años después de su digitalización. En todo caso, las fotografías han permitido su transcripción, salvo palabras aisladas o alguna hoja que, posiblemente, no se fotografió por error.

¹³ Lisón (1995).

¹⁴ García Macías (2024).



Participantes ante la puerta del Centro de Estudios de Monzón y Cinca Medio en uno de los actos que conmemoraron el centenario de la muerte de Joaquín Costa, en 2011.



Fotografías del legado *Poesía popular del Alto Aragón*. Junto a este se aprecian otros también relacionados con la literatura popular.

Y el resultado de la transcripción ha desvelado miles de textos folclóricos, la mayor parte de ellos pertenecientes a la literatura popular y la etnografía. Pero los textos no están ordenados en el legajo, sino que más bien se encuentran acumulados. Se trata de un montón de papeles, en su mayoría cuartillas, en las que muy diversas manos apuntan textos tomados de la tradición oral de distintos géneros y procedencias que conviven junto a recortes de periódicos, anotaciones bibliográficas, clasificaciones, datos sobre los colaboradores, cartas y distintas consideraciones de Costa sobre cuestiones antropológicas, literarias o lingüísticas, conviviendo en un *totum revolutum*. Así que, tras la transcripción, fue necesario ordenar los textos según su género y ámbito de aplicación.

A continuación vamos a describir los textos populares que engloba según el género al que pertenecen, aunque dejaremos el drama para el final: Joaquín Costa pretendía escribir la historia del teatro popular de Ribagorza, aunque, dada su agitada trayectoria vital, no pudo concluir su proyecto por dar prioridad a otros asuntos que consideró más prioritarios.

DANCES

El dance no siempre es un arte aislado, sino que se suele integrar en otras manifestaciones folclóricas, como puede ser el drama popular y más concretamente, en el caso de Ribagorza, en las pastoradas, por lo que algunos dances se han clasificado en ese apartado específico para respetar esta vinculación, como ocurre con el *Baile de los Salvajes* de Benabarre. No obstante, también existe desligado de las manifestaciones teatrales y se ofrece como un espectáculo en sí mismo a partir de una coreografía que se acompaña de música instrumental o vocal.

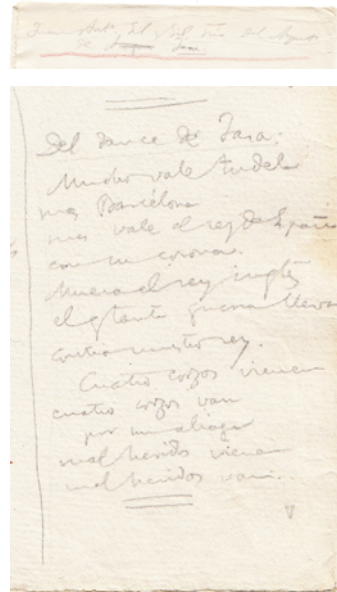
El legajo recoge varios textos relativos a “dances”, pero no siempre se especifica en qué consisten, sino que se mencionan como tales. Esto ocurre, por ejemplo, con el *Dance de Jasa*, del que se apunta el informante, Juan Antonio Gil y Gil, secretario del Ayuntamiento de Jasa, y se incluye la letra de la melodía que lo acompañaba:

Del *Dance de Jasa*:

Mucho vale Tudela,
más Barcelona,
más vale el rey de España
con su corona.

Muera el rey inglés,
el que tanta guerra lleva
contra nuestro rey.

Cuatro corzos vienen,
cuatro corzos van,
por un aliagar;
malheridos vienen,
malheridos van.



También, bajo el título *La Puebla de Roda. Dances*, Costa anota cinco estrofas que se asemejan en la rima a las cuartetos, pero no incluye información sobre la coreografía ni otros elementos propios del dance.

Del *Dance de Sariñena* un informante le proporciona dieciséis estrofas que narran la vida de san Antonino,¹⁵ patrón de la localidad. Cada estrofa se asigna a un danzante y todas comienzan con el estribillo “Alabado sea Dios”. En este caso, aunque no se menciona información sobre la coreografía, el último verso hace referencia a la música: “Toca la gaita, gaitero”.¹⁶



Además, se incluye un pasacalles cantado dentro de un cuadernillo titulado “Albadas y romances”, aunque desconocemos la localidad donde fue recogido y quién escribió el manuscrito. Tras el título, aparece la siguiente indicación: “En danza circular por las puertas, en la mañana, el día de la fiesta”. Son ocho estrofas en las que predomina la temática amorosa; las primeras comienzan con el verso “Desde la cruz del Coso”, que Juan José de Mur también recoge en sus cancioneros en la ronda a la Virgen de Dulcis de la localidad de Alquézar, entre otras.¹⁷

Asimismo, un informante de la zona de Jaca explica la coreografía del *Baile de las Dargas*¹⁸ y comenta que se dejó de realizar porque los versos amorosos y morales se convirtieron, con el tiempo, en depravados y escandalosos, hasta el punto de que no pudo recoger ninguno que fuera digno de ser conservado.

También se menciona el *Dance de Almudévar*, asociado a la siguiente estrofa, sin más comentarios aclaratorios:

San Mateo, Leciñena,
Perdiguera, Peñaflo,
Alfajarín y La Puebla,
Pastriz y Villamayor.

15 Los habitantes de Sariñena hoy lo denominan *san Antolín*.

16 Para ampliación del tema, véanse Trallero (2020), Fribourg (2000) y Garrido (1993: 178-180).

17 De Mur (2015: 149) incluye una de las estrofas recopiladas por Joaquín Costa, la relativa a la fuente, en el texto titulado *La albada*, de Alquézar y otros, y añade la siguiente información: “Ronda del día de la Virgen de Dulcis”. Este encuentro todavía se celebra y en él participan las localidades de Alquézar, San Pelegrín, Colungo, Loscorrales, Radiquero, Buera, Asque, Lecina, Bárcabo, Huerta de Vero, Alberuela de Laliena y Adahuesca.

18 En la actualidad, el Grupo Folklórico Alto Aragón interpreta el *Dance de las Castañuelas* y el *Palotiau*. El primero lo rescataron tras treinta años de olvido, mientras el segundo se bailó con más asiduidad hasta nuestros días, tal y como se recoge en su página web.

Y, finalmente, registra la práctica de la *Danza prima*, un baile también llamado *ijujú* o variantes fonéticas similares,¹⁹ tradicional del norte de España (Asturias, Galicia), de raíces posiblemente prerromanas. Observa esta danza en dos contextos distintos, el primero el de las labores agrícolas. Bajo el título de *El ijujú en la siega*, Costa anota lo siguiente: “Círculo de segadores, [...] montón de tierra alrededor, tres veces con la hoz pican: y luego levantan en alto las hoces y relinchan. Valle de Gistaín, danza prima”. El texto es muy esquemático y está escrito a modo de toma de apuntes, pero a partir de su lectura podríamos conjeturar que en el valle de Gistaín se bailaba la *Danza prima* en la siega y los segadores realizaban esta coreografía que concluía con sus relinchos.

La otra situación donde se emitían estos sonidos era en las despedidas de soltera, donde los mozos le cantaban a la novia un romance albadá. Así, Costa explica que “estos romances-albatas, antiguamente se cantaban la víspera del patrón, [...] uno a cada doncella en todos los pueblos del Alto Aragón. Ahora queda la costumbre en algunos pueblos. En el resto, cuando se casan”. Y continúa: “Luego relinchan todos a coro, lanzan dos o más *rinchelido*, *recturincho*, *iiiiiii*. *Relinchar* en Asturias, *aturular* en Galicia. Luego cantan algunas canciones de la jota aragonesa y entran en casa de la novia a beber y bailar”.

ROMANCES

En cuanto a los romances, el legajo constituye un verdadero tesoro patrimonial atendiendo solamente a este género, tanto por su elevado número como por la antigüedad de la recopilación. Está constituida por unos 150 romances (incluidas las variantes) de distinta temática, antigüedad y origen.

Muchos de ellos se encargó de clasificarlos y de numerarlos el propio Joaquín Costa bajo el título “Romancero caballeresco y feudal”, que engloba treinta y tres tipos distintos donde se insertan numerosas variantes. El resto de romances que aglutina el legajo los hemos clasificado según su tema, difusión o lengua empleada en las siguientes categorías provisionales: “Literarios”, “Eróticos”, “Muy extendidos”, “Locales o en lengua aragonesa”, “Religiosos” y “Otros”.

Entre los romances en lengua aragonesa, algunos se registran en aragonés ribagorzano. También se recopila una versión completa del *Romance de Marichuana* y un romance erótico en cheso, encabezado por el título “Romances de Aragón” y la siguiente nota: “Sobre una coqueta de Hecho, romance para dos estudiantes. Hoy uno abogado de Zaragoza (Leonardo Gastón) y otro maestro de Uncastillo (Juan Bruno) (Dialecto Cheso)”.

Y, además, presenta otros romances escritos en castellano que incluyen muchas palabras en aragonés, como el titulado *Cuento o canciones que sucedió en Rasal el año 1856* o la *Despedida de Bolea*.

19 Esta danza tradicional del norte de España se baila en círculo o en línea y el canto que la acompaña suele incluir el estribillo “Ijujú” o “Ixuxú”. Para ampliación del tema, consúltense D’Abego (1998), Tamargo (1986) y Menéndez Pidal (ed.) (1885).

COPLAS

También las coplas son abundantísimas en el legajo, que recoge cientos de ellas de distintas temáticas. Las hemos clasificado en “Coplas sobre pueblos”, “Coplas de las guerras carlistas” y “Coplas sobre la guerra de la Independencia”.

Las coplas sobre pueblos son muy numerosas y muchas de ellas fueron publicadas por Joaquín Costa en diversos trabajos.²⁰ Aunque la lengua que predomina en ellas es el castellano, aparecen también numerosísimas coplas en aragonés, sobre todo ribagorzano, y en ocasiones anota cómo se ejecutaban:

Riberenca (Cinca)

Serie de coplas enlazadas que son romance y terminan así: “El romance se ha acabado... Repiten el último verso los mozos del coro”.

Además, se incluyen abundantes coplas sobre las guerras carlistas, mayoritariamente antcarlistas y de espíritu liberal, y en ellas se menciona a los protagonistas de la primera y la segunda guerra y los lugares donde transcurrieron, tanto aragoneses como de otros lugares de España. Menos abundantes son las coplas que tratan de la guerra de la Independencia, pero, como las anteriores, reflejan personajes, ubicaciones y hechos acaecidos durante las mismas, además del sentimiento de pertenencia al bando que se defiende.

Con respecto a este tipo de coplas bélicas, anota Joaquín Costa el siguiente texto en las páginas del legajo, que refleja su faceta de folclorista:

Y no solo las produce líricas [se refiere a las coplas creadas por el pueblo, como autor colectivo], sino también épicas, alusivas a la guerra de la Independencia o las luchas civiles o inspiradas en los movimientos revolucionarios. Desgraciadamente no se han recogido las que aún flotan en boca del pueblo y están perdiéndose en su mayor parte. He aquí una muestra de ellas: refiérense a los Sitios de Zaragoza y son muy populares en Aragón:

Desde la sierra Alcubierre
se sienten los cañonazos;
Zaragoza de mi vida,
ya estarás hecha pedazos.²¹

La Virgen del Pilar dice
que no quiere ser francesa,
que quiere ser capitana
de la tropa aragonesa.

Zaragoza necesita
un inmenso panteón
para don Juan de Lanuza
y Agustina de Aragón.

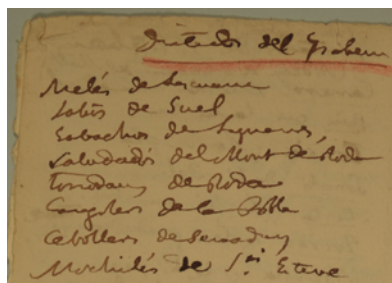
20 Entre ellos, Costa (1883-1884).

21 Costa (1881: 61) comenta al respecto: “Muy común en Aragón”.

DICTADOS TÓPICOS O CANCIONES GEOGRÁFICAS

Los dictados tópicos o canciones geográficas suelen incluir alguna rima y tratan aspectos propios de distintas localidades. Joaquín Costa se encargó de publicarlos en varios de sus artículos dedicados al folclore,²² que hacen referencia a gran parte de la geografía altoaragonesa. Además de los pueblos de Ribagorza, para los que se suele emplear el aragonés, se mencionan abundantemente los de otras zonas, especialmente La Jacetania o el valle de Tena:

Dictados del Isábena
 Melés²³ de Lascuarre
 Sabios de Güel
 Gabachos de Laguarres
 Saludadós de Mont de Roda
 Torrodans de Roda
 Caragolers de la Pobla
 Cebollers de Serraduy
 Mochilés²⁴ de S.^{ta} Esteve
 [...]



CANCIONES

Con el título de “Canciones” ordenamos aquellos textos que son considerados como tales y de una extensión mayor que una copla, pues a muchas de ellas también se las denomina *canciones*. En cambio, hemos incluido aquí las series de coplas agrupadas bajo un mismo título, algunas humorísticas, como las siguientes: *Canción que le cantaba un joven a una chica muy recia y muy baja*, *Canción de uno que cortejaba aunque tenía las garras muy delgadas*. Otras son tan populares como *Viva el rosario*, los *Mandamientos del amor* o *San Serenín*, y a veces se adaptan a la localidad donde se cantan, como la titulada *Viva el Rosario o Despierta cómica de Calvera*.

Algunas de estas canciones proceden de Ribagorza y están escritas en la variedad dialectal propia del pueblo de origen. Otras proceden de comarcas como Los Monegros, Hoya de Huesca o Sobrarbe.

Entre las canciones, hay muchas infantiles (*¿Por dónde vas a misa, Gitana Tana?*) que debían de acompañar a juegos, como algunos que se mencionan en las anotaciones (*Canción que los niños de 8 a 10 años cantan a niñas con guitarra*). También las hay satíricas (*Cantares burlescos que canta una mujer de Casa Valderrama de Almudévar a los de Tardienta*) o propias de poetas locales, como Puicercús de Boltaña.

22 Entre ellos, Costa (1883-1884).

23 En otro lugar del legajo aclara: “melés o meleros de Lascuarre (por la miel)”.

24 También explica en otra hoja del legajo: “mochileros (que llevan mochila, mendigos) de S. Esteve”.

Además, aparecen canciones de temática religiosa firmadas por sus autores, como la titulada *Himno a la Virgen*, de la que se explica: “Composición escrita para la festividad de Nuestra Señora de la Asunción y puesta en música por don Vicente Aguilar y Sesé en el año 1843”. La canción forma parte de un cuadernillo en el que aparecen otras composiciones del mismo autor, aunque desconocemos si todas son canciones.

Asimismo, se recopilan una treintena de canciones firmadas por Pedro Casasnovas para las principales festividades religiosas de la localidad de Castejón de Monegros, “concluidas el día 3 de octubre de 1878”.

POEMAS

Entre los poemas, destacan los que emplean la lengua ribagorzana y, más concretamente, los del estadillano Bernabé Romeo y Belloc (1841-1916), recogidos en el cuadernillo titulado “Pastorela. Estadilla” con una caligrafía pulquerrima que parece indicar que los escribió el mismo autor, sabio humanista.

Se recogen los poemas *Pastorada estadillana: Puya, puya, pastoreta, Letrilla estadillana: Qui no abra, cuan llame y La niñez*, tres de las cuatro composiciones en aragonés que incluyó en su libro *Las fuentes de la poesía* (1895). Hemos realizado un análisis comparativo con su reciente edición por la editorial Xordica y observamos algunas diferencias con esta versión.²⁵

Junto con estos poemas de carácter popular, se encuentran otros, también firmados, que se escribieron en un registro culto, con referencias mitológicas y del mundo clásico, como el titulado *Con motivo del indulto que concedió el rey a los contrabandistas y desertores, compuso don Miguel de Alzaga, teniente del Regimiento de Caballería del Infante, comisionado por S. M. a la persecución de estos delincuentes la siguiente Oda*.

Asimismo, se recoge en este apartado el texto más antiguo, que presenta el siguiente encabezamiento:

Certamen poético que propone la insigne villa de Benabarre, cabeza del primer reino de la Corona de Aragón, hoy condado de Ribagorza, para mejor contar sabrosa lisonja los floridos ingenios de España a la verdadera celebración de la fiesta que hace en la fundación de su convento de monjas dominicas bajo protección de san Pedro Mártir, año 1632. El padre Francisco Joseph Rámiz, religioso dominico del convento de Zaragoza, leídos todos los papeles, leyó el siguiente Romance.

Y, además, se incluyen poemas muy variados de otras comarcas altoaragonesas como Sobrarbe, Alto Gállego o La Litera.

25 Romeo (2017).

ORACIONES

El legajo también colecciona oraciones, algunas de las cuales se rezaban antes de dormir para buscar protección en las horas nocturnas, como las que firma el informante Vicente Lloro. Entre ellas destaca por original una “oración incoherente muy común”, en palabras del propio Costa, titulada *Lilaila, lilaila*, que pervive en la tradición oral del siglo xxi.²⁶

LEYENDAS, CUENTOS, ANÉCDOTAS Y COSTUMBRES

La mayor parte de textos reunidos en el legajo *Poesía popular del Alto Aragón* son composiciones en verso, pero, al igual que incluye textos de carácter culto, también compila otros en prosa de distintos géneros, especialmente de carácter folclórico, tanto literarios como etnográficos. Esto es debido a que, cuando se emprende una recopilación en el campo de la tradición oral, el folclorista no puede limitarse a recoger géneros muy concretos, pues los que perviven en la memoria colectiva son muy variados y todos ellos son merecedores de ser conservados.

Entre ellos, se encuentran algunas anécdotas, en su mayoría humorísticas, con temática casi siempre religiosa y referidas a Ribagorza o a las comarcas vecinas. También se recogen determinadas costumbres relativas a los jóvenes y herederos, o las curiosas tradiciones masculinas y femeninas en el invierno de Serrablo, donde se afirma que, mientras ellos hacen calceta e hilan, ellas preparan la leña o el estiércol. Interesante es, además, lo que se hacía “en la toma de posesión de un curato”, como se explica con respecto a mosén Lorenzo Fontán para el pueblo de Villanúa.

El legajo conserva también *Pregones antiquísimos dichos en Biescas* o las *Partidas de una cuenta presentada por un alcalde pedáneo en el día de su cesación*, fechas sobre cuándo se realizaban las hogueras o explicaciones sobre las costumbres relativas a las despedidas de soltera.

Y en el catálogo de géneros no pueden faltar los cuentos, que son muy interesantes en esta recopilación. Con respecto a estos, escribe Joaquín Costa en una de las páginas del legajo que se narran en las “Veilatas (tertulias nocturnas en que beben y recitan cuentos: una noche en casa de cada uno)”.

Estos cuentos parecen estar escritos al dictado porque no se aportan muchos detalles en la narración, sino que se ofrecen las líneas argumentales de manera muy esquemática. Mejor redactado se ofrece el cuento de *Perico Enreda y el gigante*. Al final se anota: “Referido [...] por el tío Julinar el Mediero”. Se trata de una versión de *La casita de chocolate* y de la pervivencia del mito de Polifemo y Ulises.²⁷ Y hay otros referidos “por un pastorcillo que no sabía leer ni escribir y que no había asistido nunca a la escuela”.

26 Una similar puede encontrarse en Araguás *et alii* (2006).

27 Moncó (1995: 33).

Además, se ofrece un listado de “Cuentos cósmicos. Origen de las cosas”, con los siguientes títulos (que en la actualidad clasificaríamos como leyendas o mitos) que narra en las páginas del legajo: *La mora de Siresa: origen de la cruz de cristal*, *Las cabras de piedra: nieves perpetuas de la Maladeta*, *La cueva de la mora en Rasal: origen de una clase de bueyes*, *El cráter de Marmoré: origen del cráter y nieves perpetuas*.

REFRANES Y FRASES

Por otro lado, Joaquín Costa consideraba que los refranes eran más que simples expresiones populares: representaban una fuente invaluable de sabiduría popular, una herramienta crítica para reflexionar sobre la sociedad y la cultura españolas y una estrategia para impulsar cambios sociales en favor de las clases más desfavorecidas. Por ello, el legajo es rico tanto en refranes como en frases hechas que el folclorista coleccionaba para publicación, conservación y estudio.

EL PROYECTO TEATRO POPULAR DE LA RIBAGORZA

Finalmente, el legajo incluye treinta textos que se pueden enmarcar en el género teatral y que se situarían dentro del proyecto que Joaquín Costa denominó *Teatro popular de la Ribagorza*. Como buen folclorista, la finalidad que perseguía con respecto a los textos de tradición oral recopilados era, además de preservarlos, llegar a clasificarlos y estudiarlos para darlos a conocer a la comunidad científica. Quería que la tradición oral de la provincia de Huesca también formara parte de las obras impresas que trataban temas relacionados con el folclore de los pueblos. Así, en la carta a Luis Romero, del Círculo de la Unión Mercantil, todavía expresa su deseo de publicar sus “canciones geográficas” en 1882:

Habiendo iniciado ustedes el estudio de los dictados tópicos, dicterios, etc., tal vez les sea útil para poder establecer términos de comportamiento y generalizar sus conclusiones, tener a la vista un espécimen de los del Alto Aragón que he entresacado de los ya viejos cuadernos de apuntes tomados en los viajes que hice por el Pirineo de Huesca estudiando la literatura, los dialectos y el derecho del pueblo.

Algunos de sus trabajos de recopilación de la tradición oral, como estos “dictados tópicos”, fueron publicados en grandes obras o en breves artículos, pero otros nunca se editaron. Nos referimos, especialmente, a muchos de los textos teatrales insertos en el legajo. Las citas bibliográficas relacionadas con el teatro, los intentos de clasificación de estas piezas o las consideraciones del folclorista con respecto a sus hallazgos teatrales nos hablan de sus esfuerzos por construir una magna obra sobre el drama popular que nunca vio la luz. Y lo cierto es que, de haberse publicado, hubiera sido un diamante, dada la riqueza de las piezas recopiladas en el legajo. Pero se trata de una joya que aún puede reconstruirse, ya que, aunque el multifacético Costa solo llegó a plantear algunos esbozos de esta empresa porque su periplo vital lo alejó

de esta dedicación, va construyendo en el legajo el borrador del proyecto que él mismo llama *Teatro popular de la Ribagorza*.

En su mayoría son pastoradas, dieciséis en total, todas de la zona de Ribagorza, que proceden de las siguientes localidades: Benabarre, Tolva, Capella, Arén, Luzás, Güel, Perarrúa, Castigaleu y Torres del Obispo. También se menciona la *Pastorada de Lascuarre*, aunque no se conserva.

Estos textos están protagonizados por un pastor y su ayudante (rabadán, *repatán*, *rebadán*...) que discuten entre sí por cuestiones de trabajo en la fiesta del pueblo donde se representa la pastorada. Cada uno de ellos interpreta un rol muy determinado. El pastor (o amo) es de mayor edad y simboliza el orden, la cultura y la autoridad. El *repatán*, en cambio, es un joven atolondrado y analfabeto que busca la diversión y simboliza la fiesta y la desobediencia. Cada uno se expresa conforme a su condición social, por lo que las obras guardan el decoro en el lenguaje. Se trata de una forma de representar todas las clases sociales desde el humor, como una especie de catarsis colectiva.

Además, se recogen matracadas, enviadas y dichos, géneros muy relacionados con el anterior que ponían de relieve la sátira popular y los piques entre los distintos pueblos. Y también otros como la loa (Benabarre), la mojiganga (Fraga), la morisma o *morica* (Aínsa, Alquézar), la zarzuela pastoril (Naval, además de la versión *Zarzuela pastoril para celebrar la publicación de la Constitución de 1812*) y la comedia a lo divino (Yebra de Basa, aunque solo se da noticia). También se ha incluido en el corpus teatral el *Baile de la Circunstancia o de los Salvajes* (Benabarre), ya que incorpora muchos elementos dramáticos.

Al respecto de la *Comedia a lo divino de santa Orosia*, escribe Costa: “Hallé la música, pero no la comedia, por más diligencias que al efecto hice”, lo que muestra sus esfuerzos por recuperar estas piezas y su frustración cuando no lo consigue.

VERSIONES DE LOS TEXTOS

En su mayoría, como ocurre con el resto de géneros, se trata de textos inéditos, salvo alguno de ellos, como la composición denominada *Mojiganga de Fraga*, que, pese al título, es una copia de un texto procedente del ambiente universitario de Salamanca.²⁸

Otros de ellos son versiones de textos ya conocidos, como la *Pastorada de Tolva* con respecto a la *Pastorada tercera [de santa Anastasia]*, publicada por Ricardo del Arco,²⁹ por lo que las hemos comparado. También ha resultado muy interesante cotejar el texto de *La morisma de Aínsa* que se recoge en el legajo con las tres versiones que estudiaron y editaron M.^a Pilar Benítez Marco y Manuel López Dueso.³⁰ Además, hemos comparado la *Zarzuela pastoril de Naval* con otra versión que incluye el legajo, la *Zarzuela pastoril para celebrar la publicación*

28 Isla (1787).

29 Arco (1943: 440-448).

30 Benítez y López (2014).

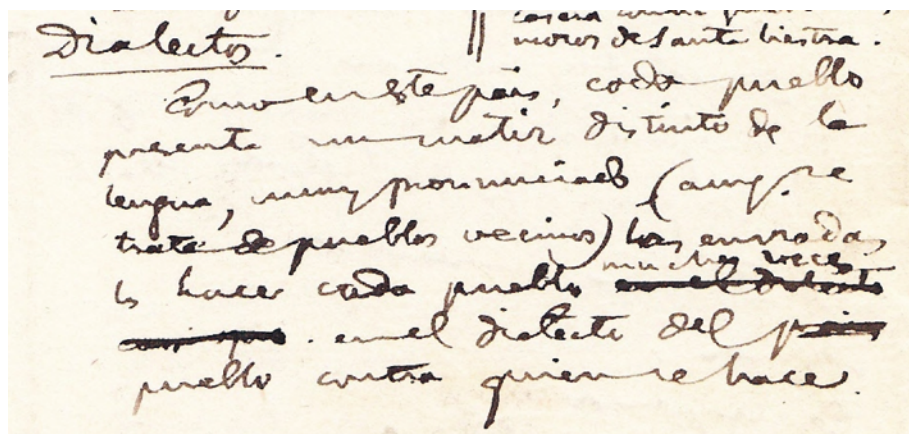
de la Constitución de 1812, un texto de carácter culto. Y, finalmente, hemos contrastado las dos versiones de las pastoradas que tienen por protagonista a Chuanicón y que incluyen los papeles del pastor y del *repatán*.

No obstante, algunos de estos textos no se conservan. Solo se hace un resumen de su argumento, como en el caso de la *Morica de Alquézar*, o se describen cuestiones del dance, como en el *Baile de los Salvajes*.

LA LENGUA

Las lenguas empleadas en el drama popular son el castellano y el aragonés en sus variedades ribagorzanas. Por ello, constituye una pieza fundamental para estudiar estos dialectos, ya que ofrece la posibilidad de observar el estado de la lengua aragonesa en la segunda mitad del siglo XIX, cuando fueron creadas muchas de estas composiciones.

En general, los textos se encuentran muy castellanizados, pero ofrecen un léxico aragonés muy rico, además de frases y expresiones de la época; y algunos están escritos de forma íntegra en una variedad dialectal determinada, como ocurre en las matracadas o enviadas, donde Costa explica en numerosas notas el significado de muchas palabras escritas en aragonés ribagorzano y muestra constantemente su preocupación por registrar distintos aspectos del aragonés.



Dialectos

Como en este país, cada pueblo presenta un matiz distinto de la lengua, muy pronunciado (aunque se trate de pueblos vecinos). Las enviadas las hace cada pueblo muchas veces en el dialecto del pueblo contra quien se hace[n].

FECHAS DE COMPOSICIÓN

En cuanto a las fechas de composición, las más antiguas son los *Dichos de san Medardo para el año 1771* y la *Pastorada de Torres del Obispo* (1781). El resto de las que se anotan ya son del siglo XIX: *Pastorada de Castigaleu* (1859), los *Dichos de san Medardo para el año 1869* o las *Matracadas de Santaliestra* (1873).

AUTORÍA

Por otro lado, estas composiciones suelen ser anónimas y no se suele hacer referencia en los manuscritos a su autoría, quizás porque todo el mundo sabía quién era el poeta local que las había creado y que a menudo se muestra en el propio texto para hacerse visible, como en la *pastorada de Luzás*:

Exo, amigo, no me espanta,
que yo coñozco un amigo
que solo con una carta
que escriba a cierto poeta
unas ochocientas sacas
de versos nos inviará
como si fuesen de palla.

También en la que hemos denominado *Pastorada de Benabarre IV* son muy jugosos los comentarios que hace el autor del texto antes de la despedida:

Aquí entrará la súplica del pastor y luego la del mayoral o amo, la que compondré, y entretanto puede ponerse en limpio todo el borrador que envío si gusta o place y empezarlo a aprender y darle buen sentido pues de otro modo a nadie place el verso.

Los versos y chistes para los mozos los haré más tarde, pues me parece hay más lugar y primero haré lo que falta para el remate de la *pastorada*.

No obstante, sí se manifiesta un interés por parte de Joaquín Costa de conocer el nombre de los creadores, tal y como en los *Dichos de san Medardo para el año 1771* anota a lápiz, en el margen: “Ignórase el autor”. Las *pastoradas* que están firmadas son las siguientes: *Pastorada de Tolva* (Moner), *Pastorada de Luzás* (médico Albar), *Matracadas de Santa Liestra* (Pablo Mur Colomer), *Pastorada de Castigaleu* o de *Chuanicón versión A* (Francisco Capella).

INFORMANTES

Asimismo, como buen folclorista, Joaquín Costa recoge en las páginas del legajo cientos de nombres de colaboradores suyos con los que contactaba gracias a sus amistades o escribiendo a los Ayuntamientos de los pueblos y expresándoles su proyecto de recuperación de la tradición oral. Algunas de estas entidades, a vuelta de carta, le envían coplas, romances, dichos y otros textos folclóricos.

Además, el montisonense apunta de su puño y letra listados donde incluye, aparte de los nombres de los informantes, otros datos como la localidad de procedencia (o dónde se les puede localizar), el oficio que desempeñan o los tipos de textos que se pueden encontrar en cada lugar (“D. Victorián Aventín, Campo, es notario y está allí los veranos. Hay allí pastoradas”), qué personas le han dado noticia sobre el informante (“recomendado de mi padre y de Frontons”)...

En estas hojas se citan informantes que provienen de unas cincuenta localidades distintas y de pueblos situados en todas las comarcas oscenses. La mayoría son habitantes de Ribagorza, de al menos veintidós localidades. Además, se cita algún informante de la provincia de Teruel y de otras comunidades autónomas (Guadalajara).

CONCLUSIÓN

El legajo *Poesía popular del Alto Aragón* tiene una enorme trascendencia no solo para la comunidad científica, sino también para la sociedad en general. En los tiempos actuales, cuando las culturas minoritarias se sienten profundamente amenazadas por el impacto de la globalización, debemos, más que nunca, seguir luchando para que la identidad de los pueblos, sus costumbres, su folclore, no desaparezcan. Hoy, bien avanzado el siglo XXI, supone un hecho extraordinario localizar fuentes interesantes de tradición oral, informantes de edad avanzada y gran memoria capaces de perpetuar la cadena de transmisión de conocimientos de manera intergeneracional. Por ello, este hallazgo constituye un tesoro patrimonial de valor incalculable por numerosos motivos.

Uno de ellos es la temprana fecha de recopilación, que se puede situar entre las décadas de los setenta y los ochenta del siglo XIX. Ello nos da idea de la fidelidad de los textos a la fuente original, ya que fueron tomados directamente de la sociedad tradicional antes de que se contaminaran de forma copiosa con otros textos provenientes de los movimientos migratorios. El legajo incluye textos de gran pureza gestados en su mayoría en la misma sociedad donde fueron recopilados. Para el investigador actual, acceder a ellos supone algo similar a realizar un viaje en una máquina del tiempo para entrevistar a la población altoaragonesa de finales del siglo XIX, cercano a la ciencia ficción.

Otro de ellos es la variedad y la abundancia de los textos que componen el legajo, miles de ellos, que pertenecen a géneros folclóricos muy distintos: drama popular, dances, romances, coplas, enviadas, dichos, canciones, poemas, oraciones, leyendas, cuentos, anécdotas, costumbres, refranes, frases...

Además, a la antigüedad de los textos se une la circunstancia de que constituyen el primer volumen de documentos folclóricos recopilados en la provincia de Huesca con el fin de salvaguardarlos y estudiarlos. El hecho de que sea un conjunto de composiciones, y no textos aislados, permite estudiar la forma en que los primeros folcloristas realizaban su trabajo: la metodología empleada, los tipos de textos coleccionados, las clasificaciones de los materiales, la forma de ordenar los documentos, las recopilaciones de bibliografía realizadas, la forma de abordar el trabajo de campo, la manera de transcribir los textos orales en una época en la que no existía la informática o las revisiones constantes a las que somete los textos recopilados, realizando anotaciones que permitan su mejor comprensión.

Y a esto se añade un hecho que hace totalmente apasionante la investigación sobre estos materiales, y es que conocemos el nombre del recopilador, Joaquín Costa, uno de los personajes más populares del Alto Aragón, un altoaragonés universal, por lo que la repercusión de esta recopilación no solo afecta al ámbito de la provincia de Huesca, donde fue gestada, sino que tiene un impacto universal. Solo queda seguir estudiando los textos, difundirlos en el entorno académico, pero también devolverle al pueblo lo que un día le perteneció, todos esos textos hasta ahora inéditos que bien podrían reinsertarse en la tradición oral del Alto Aragón.³¹

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abego, Joseph d' (1998), *La danza prima, Covadonga – Pelayo: romance en bable*, Oviedo, Academia de la Llingua Asturiana (Cartafueyos de Lliteratura Escaecida, 54).
- Alonso, Dámaso (1955), *Estudios y ensayos gongorinos*, Madrid, Gredos.
- Ara Torralba, Juan Carlos (2011), ed. de Joaquín Costa, *Memorias*, Zaragoza / Huesca / Teruel, PUZ / IEA / IET / Gobierno de Aragón (Larumbe. Textos Aragoneses, 73).
- Ara Torralba, Juan Carlos (2021), ed. de Joaquín Costa, *Nosce te ipsum y otros textos autobiográficos de juventud*, Zaragoza / Huesca / Teruel, PUZ / IEA / IET / Gobierno de Aragón (Larumbe. Textos Aragoneses, 105).
- Araguás Pueyo, Sandra, Nereida Muñoz Torrijos y Estela Puyuelo Ortiz (2006), *La sombra del olvido: II. Tradición oral en el Somontano occidental de Barbastro*, Huesca, IEA (libro + CD).
- Arco y Garay, Ricardo del (1943), *Notas de folklore altoaragonés*, Madrid, Instituto Antonio de Nebrija (Biblioteca de Tradiciones Populares, 1).
- Benítez Marco, M.^a Pilar, y Manuel López Dueso, Manuel (2014), “Nuevos datos sobre *La Morisma* de Aínsa: estudio y edición de tres versiones del texto”, *Alazet*, 22, pp. 9-100.
- Cabrerizo, Mariano (ca. 1820), *Colección de cantos populares valencianos*, Valencia, Imprenta de Mariano Cabrerizo.
- (1823), *Colección de canciones patrióticas que dedica al ciudadano Rafael del Riego y a los valientes que han seguido sus huellas*, Valencia, Imprenta de Venancio Oliveres / Librería de Cabrerizo.
- Costa, Joaquín (1881), *Introducción a un tratado de política sacado textualmente de los refraneros, romances y gestas de la Península: [poesía popular española y mitología y literatura celto-hispanas]*, Madrid, Imprenta de la Revista de Legislación.
- (1883-1884), “Dictados tópicos (dicterios, elogios, etc.) del Alto Aragón”, en *El folk-lore frexnense y bético-extremeño: órgano temporal de las Sociedades de este nombre*, Fregenal, Imprenta de El Eco, a cargo de Torrellas y C.^a, pp. 184-191; ed. facs., 1987, Badajoz / Sevilla, Diputación Provincial de Badajoz / Fundación Antonio Machado.
- Díaz Castán, Venancio (2024), “Concepción Casas: crónica de un amor disputado”, *Joaquín Costa*, 34, pp. 37-52.
- Díaz González, Joaquín (1989), “Conferencia pronunciada en el curso de posgrado organizado en la Cátedra de Estudios sobre la Tradición de la Universidad de Valladolid” <<https://funjdiaz.net/joaquin-diaz-articulos-ficha.php?ID=20215>>.
- Fribourg, Jeanine (2000), *Fiestas y literatura oral en Aragón (el dance de Sariñena y sus relaciones con los de Sena, Lanaja y Leciñena)*, Huesca, IEA (Cosas Nuestras, 24).

31 Puyuelo (2023).

- García Ballarín, Isabel, y Carmen Castán Saura (2011), *La sombra del olvido, III: tradición oral en el Solano (valle de Benasque)*, Huesca, IEA (libro + CD).
- García Macías, Isabel (2024), “El fondo documental de Joaquín Costa se une de nuevo en el Archivo Provincial de Huesca”, *Heraldo de Aragón*, 28 de junio <<https://www.heraldo.es/noticias/aragon/huesca/2024/06/28/el-fondo-documental-de-joaquin-costa-se-une-de-nuevo-en-el-archivo-provincial-de-huesca-1745298.html>>.
- Garrido Palacios, Manuel (1993), “El dance en Sariñena”, *Revista de Folklore*, 155, pp. 178-180.
- Gella Iturriaga, José (1972), *Romancero aragonés: quinientos romances históricos, histórico-legendarios, líricos, novelescos y religiosos*, Zaragoza, El Noticiero.
- González Sanz, Carlos, José Ángel Gracia Pardo y Antonio Javier Lacasta Maza (1998), *La sombra del olvido, [I]: tradición oral en el pie de sierra meridional de Guara*, Huesca, IEA (libro + CD).
- Grupo Folklórico Alto Aragón, “Dance de castañuelas” <<https://grupoaltoaragon.es/dances-de-jaca/castanuelas/>>.
- Isla, Joseph Francisco de (1787), *Descripción de la máscara o mogiganga que hicieron los jóvenes teólogos en la ciudad de Salamanca con motivo de la canonización de san Luis Gonzaga y san Estanislao de Koska por el padre Joseph Francisco de Isla de la extinguida Compañía de Jesús*, Madrid, Imprenta de D. Antonio Espinosa.
- Lisón Tolosana, Carmelo (1995), “Joaquín Costa Martínez (Notas para la etopeya de un pionero)”, *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, 12 (1995), pp. 73-92.
- Machado y Álvarez, Antonio (1869), “Introducción al estudio de las canciones populares”, *Revista Mensual de Filosofía, Literatura y Ciencias de Sevilla*, 1, pp. 175-181.
- (1883-1886), *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*, 11 vols., Sevilla / Madrid, Imprenta Francisco Álvarez y C.^a – Alejandro Guichot y C.^a / Est. Tip. de Ricardo Fe.
- Martínez Torner, Eduardo (1927), “Elementos populares en las poesías de Góngora”, *Revista de Filología Española*, xiv, pp. 417-424.
- (1935), “Góngora y el folklore”, en *Temas folklóricos: música y poesía*, Madrid, Imprenta Augusto Boué, pp. 69-83.
- Menéndez Pidal, Juan (ed.) (1885), *Colección de los viejos romances que se cantan por los asturianos en la danza prima, esfozayas y filandones*, Madrid, Hijos de J. A. García.
- Moncó Rebollo, Beatriz (1995), “Joaquín Costa y la literatura popular”, *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, 12, pp. 21-34.
- Mur, Juan José de (2015), *Cancionero popular altoaragonés*, pról. de Emilio Reina, Huesca, IEA.
- Puyuelo Ortiz, Estela, y Nereida Torrijos Muñoz (2023), “Estado de la cuestión sobre las investigaciones de tradición oral llevadas a cabo en el Alto Aragón”, en Ángel Gari Lacruz y Nereida Torrijos Muñoz (coords.), *Estudios sobre tradición oral en Aragón: actas de las I Jornadas (Huesca, 20 y 21 de octubre de 2023)*, Huesca, IEA, pp. 21-46.
- Romeo y Belloc, Bernabé (2017), *Obras en aragonés ribagorzano*, ed. de Elena Chazal, Xavier Tomás y Chusé Raúl Usón, Zaragoza, Xordica.
- Segarra, Tomás (1862), *Poesías populares coledidas*, Leipzig, F. A. Brockhaus; reed., Málaga, Nabu Press, 2012.
- Tamargo Díaz, José Ramón (1986), *Analogía de la música: fundamentos musicales en la danza prima de corro de Asturias y Galicia*, Muros de Nalón, ed. del autor.
- Trallero, Salvador (2020), *El dance de Sariñena*, Sariñena, Sariñena Editorial.
- Ximénez Coz, Eduardo (1873), “Música de los cantos populares de Valencia y su provincia, transmitidos al papel y coleccionados por D. Eduardo Ximénez” <<https://bndigital.bne.es/bd/card?oid=0000060939&site=bdh>>.